

¿POR QUÉ ENSEÑAR VALORES AMBIENTALES EN LA ESCUELA?

Diana Elizabeth Burbano Burbano
Ayleen Coralina Mideros Santacruz

UNIVERSIDAD DE NARIÑO



Fecha de recepción: 28 de agosto 2024

DOI: <https://doi.org/10.22267/huellas.251121.28>

Resumen.

El presente artículo se contextualiza dentro del campo de la educación estableciendo vínculos de innovación colaborativa con el contexto ambiental; por lo tanto, el objetivo principal fue fomentar la vivencia de los valores ambientales como responsabilidad, respeto y amor mediante la formulación de un proyecto pedagógico de aula en estudiantes de grado primero a tercero de la Institución Educativa Municipal (IEM) Heraldo Romero Sánchez en la ciudad de Pasto. La metodología utilizada fue de tipo cualitativa que incluyó observación, entrevistas, recolección de información y análisis de documentos. Los principales resultados muestran que los estudiantes tienen buena actitud hacia el cuidado del ambiente, particularmente en la disposición de residuos sólidos; sin embargo, su comprensión del cuidado ambiental está limitada solo a este escenario. En cuanto a los valores ambientales, se observaron tendencias positivas relacionadas con los valores de responsabilidad, respeto y amor. La responsabilidad se asocia con la acción humana frente al ambiente; el respeto se relaciona con la convivencia entre los estudiantes; y el amor se vincula al cuidado y protección del entorno natural. Finalmente, las conclusiones señalan que es necesario fortalecer la conexión entre los diferentes valores como el respeto, la responsabilidad y el amor para fomentar una visión más amplia del cuidado ambiental en los estudiantes a lo largo de su trayectoria escolar; razón por la cual es relevante pensar, hablar y poner en práctica la enseñanza de los valores ambientales en la escuela.

Palabras Clave: Valores ambientales, responsabilidad, respeto, amor, valor, cuidado del ambiente.

Abstract.

This article is contextualized within the field of education, establishing links of collaborative innovation with the environmental context; therefore, the main objective was to promote the experience of environmental values such as responsibility, respect and love through the formulation of a classroom pedagogical project in first to third grade students of the Municipal Educational Institution (IEM) Heraldo Romero Sánchez in the city of Pasto. The methodology used was qualitative, which included observation, interviews, information collection and document analysis. The main results show that students have a good attitude towards caring for the

¿WHY TEACH ENVIRONMENTAL VALUES IN SCHOOL?

environment, particularly in the disposal of solid waste; however, their understanding of environmental care is limited only to this scenario. Regarding environmental values, positive trends were observed related to the values of responsibility, respect and love. Responsibility is associated with human action towards the environment; respect is related to coexistence among students; and love is linked to the care and protection of the natural environment. Finally, the conclusions indicate that it is necessary to strengthen the connection between different values such as respect, responsibility and love to promote a broader vision of environmental care in students throughout their school career; which is why it is important to think about, talk about and put into practice the teaching of environmental values at school.

Key words: Environmental values, responsibility, respect, love, courage, care for the environment.

I. INTRODUCCIÓN.

Actualmente, la humanidad está sumergida en una crisis ambiental sin precedentes. Ante el acelerado cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad, la educación ambiental se ha convertido en una herramienta fundamental para fortalecer los valores y las actitudes necesarias en la construcción de un mejor futuro. Hablar del ¿por qué enseñar valores ambientales en la escuela? Demuestra gran interés participativo en el contexto ambiental actual; dado que la escuela, como espacio de formación integral, es un motor de cambio crucial en este proceso. Allí, es donde los estudiantes pasan gran parte de su tiempo y son receptivos a nuevas ideas y comportamientos.

Enseñar valores ambientales en la escuela es de vital importancia porque abordan una problemática general actual. Los problemas sociales que afectan el ambiente tienen una dimensión global, razón por la cual no solo afectan a una parte sino a todo el planeta. Además, el mejoramiento de las condiciones ambientales es una

responsabilidad compartida entre todos los actores sociales. Para lograr la transformación necesaria es fundamental involucrar a cada persona y aprovechar todas sus capacidades, entonces se requiere una acción global y organizada para promover cambios profundos en las conciencias, pensamientos y comportamientos de la humanidad. Fomentar los valores ambientales a través de la educación ambiental enfocada hacia las nuevas generaciones es fundamental (Nuévalos, 2008).

Los valores ambientales fortalecidos en la escuela ayudan a los estudiantes a desarrollar un sentido de responsabilidad, respeto y amor hacia el planeta, así como a tomar medidas para cuidar el ambiente (Caduto, 1996). Por esto, la creación y el fomento de una cultura ambiental en la sociedad, desde una edad temprana, promueve un equilibrio armonioso entre el bienestar humano y la calidad del ambiente. Esto, además, permitirá el fortalecimiento de los valores ambientales desde la escuela, actividad esencial para la definición de estrategias en conjunto en pro del ambiente.

Asimismo, en la actualidad, existe un creciente interés por la educación bajo una nueva visión desde los valores ambientales forjando, así, individuos más responsables, críticos y reflexivos como lo afirma Rojas (2018) quien menciona la necesidad de formar sujetos que respeten los derechos que tiene la naturaleza y que sepan expandir todas esas capacidades críticas y éticas frente al ambiente; formando, así, mejores individuos para el planeta.

De esta manera, al hacer una revisión del estado del arte, desde lo general a lo particular, se pudo establecer que para Castro et al., (2009) en la actualidad es preciso fomentar en los niños y niñas el respeto, afecto y reverencia por la naturaleza. Esto produce adultos respetuosos por los recursos ecosistémicos y por buscar soluciones que ayuden a toda la comunidad. De esta manera, Eslava et. al., (2018) también señalan que es desde las instituciones educativas en donde se debe empezar a fomentar el respeto y cuidado por los ecosistemas y los recursos naturales que dan vida al planeta y las especies que allí habitan.

Sin embargo, Gómez et al., (2012) señalan que los establecimientos educativos, actualmente, presentan debilidades en torno a la educación ambiental y la conservación del medio ambiente, dado que este tema es novedoso, se requiere de acciones inmediatas. Por lo tanto, Cerón et al., (2015) expresan que para este efecto es preciso tener en cuenta nuevas estrategias

metodológicas dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde prime el juego y la lúdica generando ambientes creativos, divertidos y que establezcan significancia en la vida diaria de cada individuo.

Por su parte, el sustento teórico estuvo enfocado desde tres variables principales: los procesos de enseñanza-aprendizaje en la escuela, la adquisición de valores y la educación ambiental. Para la primera, se referencia a Vygotsky (1979) con su teoría de los procesos psicológicos superiores, donde argumenta que estos se originan dentro de la vida social, es decir, en la participación activa del niño en las actividades compartidas con sus pares, y propone analizar el desarrollo de dichos procesos a partir de la internalización de prácticas sociales específicas dentro de la dinámica, el juego y la asociación con grupos.

En la segunda variable, Cortina (1998), afirma que "urge educar en valores morales, ya que, esto se puede lograr desde diferentes escenarios como la casa, la escuela, la familia, incluso la calle o los medios de información" (p18). Asimismo, Trestini et al. (2009) manifiestan que "la importancia de una educación sustentada en valores, concretamente en valores ambientales, permite la instalación de principios éticos en el niño, donde la conciencia moral crece y madura, permitiendo a la persona adquirir hábitos y comportamientos a favor del ambiente" (p32); aspectos indispensables para la propia existencia.

En cuanto, a la tercera variable Cerón et al., (2015) dicen que la educación moderna debe estar enmarcada como una educación en la que se incluyan los valores ambientales, donde se redimensione la visión del ambiente natural y las relaciones socioeconómicas que se han creado entre personas y el ambiente. Así como la visión educativa desde una cátedra ambiental que se transfiera a las escuelas bajo un emergente paradigma ecológico. En este sentido, Rojas (2018) manifiesta que la educación ambiental ya ha adquirido una dimensión esencial que no puede ser considerada como una educación temática, ya que sería como reducirla y ocultar la realidad del cotidiano vivir.

Finalmente, Castillo (2010) hace ver que es necesario que los docentes puedan proponer planes de manejo sustentable de los ecosistemas para asegurar una existencia digna dentro de la población. Conociendo las interacciones históricas entre conocimiento, creencias y el ambiente, la aplicación holística de la educación puede analizar críticamente los problemas, aciertos y necesidades actuales. Esto permitirá desarrollar

estrategias sostenibles que involucren a la comunidad en la preservación y mejora de su entorno, garantizando así una vida digna para todos.

Además, la escuela, siendo un espacio de formación integral, tiene la responsabilidad de inculcar en sus estudiantes la educación ambiental basada en valores y las actitudes necesarias para proteger el ambiente (Silva, 2023). Asimismo, los docentes desempeñan un papel activo en la promoción del cuidado ambiental, puesto que esta es fundamental para impulsar la necesaria transformación educativa, especialmente en el marco de las competencias definidas por el currículo nacional con respecto a la formación ambiental, buscando formar ciudadanos comprometidos con la sostenibilidad y el equilibrio socio ambiental.

II. METODOLOGÍA.

La investigación realizada es de tipo cualitativa. Se basa en la observación e interpretación de la realidad, logrando así, analizar y describir los comportamientos de las personas involucradas tanto de los estudiantes como de los docentes. De acuerdo con Hernández et, al (2014) este tipo de estudios se enfocan en comprender realidades sociales desde el desenvolvimiento de los individuos en su ambiente natural para mejor comprensión de las variables y fenómenos en su propio contexto.

En esta se realiza un proceso de investigación acción, que permite llevar a la implementación de cambios, lo que forma parte integral del ciclo de investigación tomando como referencia a Elliot (2000) quien considera que la investigación-acción otorga voz y protagonismo a los participantes permitiendo que estos construyan un conocimiento profundo y contextualizado sobre sus realidades sociales al describir y analizar vivencias diarias.

Asimismo, la población objeto de estudio estuvo compuesta por los estudiantes de primero a tercero, pertenecientes a la IEM Heraldo Romero Sánchez, sede Carolina. Estos estudiantes pertenecen a la etapa de primera infancia, durante la cual comienzan sus primeras interacciones con el entorno y con otros niños, lo que posibilita la exploración de su proceso educativo en valores ambientales, siendo ellos un grupo focal de gran relevancia para la investigación.

Para la recolección de información se emplean diversas técnicas de acopio de datos, como la observación, las entrevistas a estudiantes y docentes, las rúbricas de observación de clases y los registros fotográficos, con

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Los hallazgos de este estudio se obtienen después de organizar y analizar los datos recolectados con los instrumentos antes mencionados. Con el fin de comprender mejor la información, se procedió a realizar una matriz de vaciado tanto en las entrevistas a estudiantes de grado primero a tercero como las entrevistas a docentes. Esta matriz permitió identificar las categorías de análisis, emergentes y las tendencias, permitiendo una mejor comprensión de la información obtenida con la aplicación de los instrumentos.

Una primera categoría de la investigación fueron los valores ambientales en los estudiantes. Los resultados frente a este aspecto muestran que los estudiantes de grado primero a tercero de la IEM Heraldo Romero Sánchez relacionan el cuidado del ambiente con la gestión integral de residuos sólidos, la protección de los cuerpos de agua y del ambiente como tal, siendo esta una alta tendencia dentro de la primera categoría.

Esta tendencia es positiva y sugiere que los estudiantes están realizando diferentes actividades relacionadas con el cuidado del ambiente. Asimismo, el énfasis en la disposición de residuos sólidos es un buen indicador del compromiso de la comunidad educativa con el ambiente; sin embargo, es evidente en el comparativo de los tres grados (primero, segundo y tercero) que en su mayoría los estudiantes relacionan el cuidado del ambiente únicamente con la disposición de residuos sólidos o "recolección de basuras".

Al asociar el cuidado ambiental con la disposición de residuos sólidos, se observa en los estudiantes un paso positivo sobre aquellas actitudes humanas que afectan al ambiente, pero es una comprensión limitada del concepto que se debe tener sobre el cuidado ambiental. Por lo tanto, se puede inferir que estos saberes pueden estar permeados por factores de la educación ambiental impartida en la institución, las cuales están orientadas

hacia campañas de recolección o en el discurso diario del docente que enfatiza el ayudar a recoger aquello que esté en el piso para dejar un salón o un patio de juegos limpio.

Cabe señalar que el cuidado ambiental va mucho más allá de la recolección de los residuos sólidos, tal como lo menciona Matías (2019) al señalar que los docentes pueden integrar a su práctica pedagógica iniciativas orientadas a la educación ambiental, lo que implica establecer alianzas estratégicas con entidades territoriales fomentando, así, la práctica de valores ambientales en el ámbito educativo y la ciudadanía en general. Esto permite que los estudiantes desarrollen una comprensión más profunda, que vaya más allá de su entorno próximo, y que incluya cada lugar en el que se encuentren; por ejemplo, la conservación de recursos eco sistémicos, la protección hacia la biodiversidad o el desarrollo sostenible. Son varias dimensiones que se pueden abarcar para ampliar el concepto de cuidado ambiental desde la escuela.

De igual manera, Castro et al., (2009) manifiesta que “la educación ambiental está circunscrita al conocimiento de problemas globales, como la contaminación (de agua y suelo), deforestación y uso racional del agua” (p 376). Por esta razón los docentes no solo deben limitarse a transmitir conocimientos teóricos sobre problemas de contaminación, deforestación o el uso racional del agua; sino que deben promover un pensamiento crítico y reflexivo que desde diferentes perspectivas analice y proponga soluciones a problemas sociales que afectan el ambiente y que lleve a actuar de una manera responsable y sostenible.

Por otra parte, aparecen las variables de responsabilidad, respeto y amor que corresponden a los valores ambientales que están inmersos en esta investigación y que, de manera sugestiva, dan a conocer unos primeros pasos hacia prácticas y comportamientos ambientales en la escuela. Allí, se fomentan, en los estudiantes, hábitos responsables con el ambiente y cambios comportamentales que pueden ser favorables a largo plazo; sin embargo, es necesario implementar estrategias innovadoras que fortalezcan el compromiso de los estudiantes y se conviertan en agentes de cambios positivos en su institución, barrio y/o comunidad.

Con relación a la subcategoría de la responsabilidad se evidencia, en la mayoría de estudiantes, el pensamiento negativo relacionado con la acción de los seres humanos que contaminan y dañan el ambiente con residuos sólidos, dando prioridad nuevamente a la recolección

de estos como un actuar responsable. Además, se indica poca acción y mínima respuesta frente al ser social responsable con el ambiente.

En los testimonios de los estudiantes también se encontró que la subcategoría del valor del respeto se asocia sobre todo a la convivencia o las relaciones entre los estudiantes. Si bien es cierto que el respeto inicia con el otro, también se debe tener en cuenta que una relación de otredad es con toda forma de vida, pero que también invita a ser otro y a reconocer las diferencias, fortalezas y debilidades de los demás, así como las propias. Esto a fin de valorar y ser valorado, enriquecerse con nuevas perspectivas y actuar en consecuencia sin afectar la vida de todo ser viviente que existe y se interrelaciona; por tanto, en los resultados se evidencia que el respeto se está trabajando separado de la dimensión ambiental y solo se enfatiza en la parte social ligada a valores sociales.

En algunos estudiantes, se encuentra que el valor del respeto se relaciona, también, con la realización de acciones negativas en contra del ambiente; es decir, no maltratar las plantas o no talar los árboles. Esto puede reflejar algunas prácticas educativas ambientales presentes en la escuela, pero que pueden tener mayor trasfondo a la hora de formar individuos con compromisos hacia la problemática socioambiental.

Finalmente, en la subcategoría del amor los estudiantes la asocian con la convivencia o las relaciones entre compañeros, pero también hacia el cuidado de las plantas, los animales y la tierra. Se evidencia, así, indicios de conexión con el entorno natural reflejados en pequeñas acciones ambientales.

Por lo tanto, se espera que el valor del amor desde la escuela trascienda hacia valorar aquello que se ama porque le encuentra sentido e importancia, valorar de manera positiva aquello que se elige de forma libre y espontánea, tal como lo menciona Miranda (2022) quien enfatiza en que el valor del amor, dentro de la ética ambiental, nos impulsa a valorar la interconexión entre todas las formas de vida y asumir la responsabilidad de reconocer la naturaleza como un ente con valor propio.

Este enfoque nos permite reavivar una de las facetas más esenciales del ser humano: la compasión, extendiéndola hacia el mundo natural y promoviendo una coexistencia armoniosa con el ambiente. En tal sentido, es preciso valorar cada vida porque merece lo mismo de cada uno y de todos; valorar cada lugar porque se ama estar en él; y valorar el existir y coexistir entre otros seres vivientes.

IV. CONCLUSIONES.

En concordancia con los hallazgos obtenidos, los estudiantes de grado primero a tercero de la IEM Heraldo Romero Sánchez demuestran una actitud favorable hacia el cuidado del ambiente, particularmente, en lo que respecta a la disposición de residuos sólidos. Esto se apoya en los valores ambientales como la responsabilidad y el amor. No obstante, el respeto, aunque presente, se asocia principalmente a la convivencia escolar, lo que sugiere un énfasis en el componente social, más que en el ambiental.

Los estudiantes asocian el amor al cuidado del ambiente, evidenciando una conexión con la naturaleza a través de pequeñas acciones ambientales. Por lo tanto, es preciso que la educación ambiental fortalezca el valor del amor, buscando que los estudiantes valoren la vida, la libertad, la coexistencia y el entorno natural.

Este hallazgo invita a fortalecer los valores ambientales: la responsabilidad, el respeto y el amor para fomentar una visión más amplia de la educación ambiental en la escuela.

V. AGRADECIMIENTOS.

Expresamos nuestro más profundo agradecimiento a todos los docentes y estudiantes de la IEM Heraldo Romero Sánchez, que participaron activamente en la investigación. Gracias por su entusiasmo, compromiso y disposición para compartir sus experiencias y conocimientos, su colaboración fue fundamental para el desarrollo del proyecto y la obtención de resultados significativos.

De igual manera, extendemos nuestro sincero reconocimiento a los directivos y personal administrativo de la Institución. Por su apertura y apoyo incondicional, su compromiso con la educación ambiental y su interés en promover valores ambientales en la escuela. Estos fueron pilares fundamentales para el éxito de esta investigación.

V. BIBLIOGRAFÍA.

Caduto, M. (1996). *Guía para la enseñanza de valores ambientales*. UNESCO. Libros de la Catarata.

Castillo, R. (2010). *La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual*. Revista electrónica educare, 14(1), 97-111.

Castro, A., Cruz, J. y Ruiz, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 16(50) 353-382.

Cerón, A., Delgado, G. y Benavides, E. (2015). *Desarrollo de valores ambientales a través de una didáctica creativa* [Tesis de Especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio institucional Libertadores. <http://hdl.handle.net/11371/634>.

Cortina, A. (1998). *El mundo de los valores. "Ética mínima" y educación*. Editorial El Búho: segunda edición.

Elliot, J. (2000). *Investigación acción en educación*. Ediciones Morata: primera edición.

Eslava, R., Zambrano, M., Chacón, E., Gonzales, H. y Martínez, A. (2018). Estrategias didácticas para la promoción de valores ambientales en la educación primaria. *Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 6(1) 62-69. <https://revistas.udes.edu.co/aibi/article/view/1705>.

Gómez, A., Ledezma, A. y Robles, Y. (2012). *Fomento de valores ambientales, la responsabilidad, la actitud, el respeto, la tolerancia, el liderazgo, la capacidad de diálogo y escucha a jóvenes entre 12 y 14 años de la institución educativa técnica Tomás Cipriano de Mosquera (ietcm)* [Tesis de especialización, Universidad Católica de Manizales]. Repositorio institucional UCM. <https://repositorio.ucm.edu.co/bitstream/10839/514/1/Aura%20Lidia%20Gomez.pdf>.

Hernández, R., Méndez, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. Editorial McGraw Hill: sexta edición.

Matías, N. (2019). *Prácticas de valores ambientales y actitudes de conservación del medio ambiente de los estudiantes del nivel secundaria en la I.E "Hans Víctor Langemak Michelsen" del distrito de José Crespo Castillo - Aucayacu 2019* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. Repositorio institucional HDL. <https://hdl.handle.net/20.500.13080/5885>.

Miranda, S. (2022) Ética ambiental: reconocer la otredad de la naturaleza desde el biocentrismo, el amor y la compasión. *Revista Académica Arjé*, 5(1), 334-352. <https://revistas.utn.ac.cr/index.php/arje/article/view/526>.

Nuévalos, C. (2008). *Desarrollo moral y valores ambientales* [Tesis doctoral, Universitat de València]. Repositorio institucional UV. <http://hdl.handle.net/10550/15379>.

Rojas, W. (2018). Formación de valores ambientales: una necesidad irrenunciable. *Naturaleza y sociedad*, 1(1) 26-29.

Silva, L. (2023). *Una mirada a la educación ambiental en el ámbito educativo*. Instituto de Formación Docente de Salto, Rosa Silvestri.

Trestini, M., Talavera, M., y Inojosa, N. (2009). Valores Ambientales en la Formación Axiológica del Venezolano. *Revista Educación en Valores*, 2(12), 49-60.

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Grijalbo: segunda edición.

